

«Parler français comme une vache espagnole»

JESÚS CANTERA Y PEDRO GOMIS

Una de las locuciones que más ha solido llamar la atención así en Francia como en España ha sido la de *parler français comme une vache espagnole*, empleada para significar «hablar mal o incorrectamente francés», y de cuya existencia tenemos constancia por lo menos a partir del siglo XVII.

Como es natural, se ha tratado de buscar explicación a esa «vaca española» que aparece en esta curiosa locución. Y se ha pretendido explicar como confusión entre *basque* y *vache*, llegándose a afirmar que nada tiene de extraño identificar «b» y «v» en dialecto gascón ya que el sonido /v/ no existe en su sistema fonológico¹, y buscándose fácil explicación a la desaparición de la /s/ final de sílaba ante sonido consonántico. Y con aparente lógica, pero evidente ligereza, se ha tratado de explicar, a partir por lo menos del siglo XIX², que si un vasco francés tenía dificultad para expresarse correctamente en francés, mayor dificultad había de ser la que tendría un vasco español, y más aún una vasca española.

Junto a esta explicación que ha gozado y sigue gozando de especial adhesión, se ha dicho también que la actual locución francesa *parler français comme une vache espagnole* procede de otra anterior que decía *parler français comme un Basque l'espagnol*, es decir «hablar francés como un vasco habla el español», explicación que por nuestra parte no merece la menor atención, y para la que no se ha aportado confirmación ni antecedente alguno.

Una tercera explicación para esa enigmática o problemática «vaca»: en esta locución la palabra *vache* procedería de una confusión con *basse*. Otra vez la identificación de /b/ y /v/; y de nuevo la misma explicación. Y además, la prepalatal fricativa sorda /ʃ/ en lugar de la alveolar también fricativa sorda /s/. El sustantivo *basse* y sobre todo su diminutivo *bassette* significaron «muchacha de servir». Una hipotética locución *parler français comme une basse espagnole*, es decir «como una sirvienta española», habría dado origen a la actual locución, al desaparecer en el pueblo el empleo de *basse* (y *bassette*) con el valor de «muchacha de servir».

Cabe también explicar esta locución —y así se ha hecho— manteniéndola tal cual, sin recurrir a ninguna confusión de *vache* con otra palabra en la expresión *comme une vache*, que evidentemente en muchos casos tiene un marcado valor de intensidad generalmente peyorativa, un auténtico valor de superlativo en muchas ocasiones despectivo. Así aparece, por ejemplo, en la locución *sorcier comme une vache*, que se suele interpretar como equivalente de «torpe», «inhábil» o «inca-

1. Como tampoco existe en vasco ni en español.

2. Por ejemplo, en el *Dictionnaire critique* de Legoarrant.

paz», pero que por nuestra parte preferimos interpretar, por lo menos en algunos casos, como «un auténtico bicho». Es clásica la expresión rabeliana *pleurer comme une vache* para marcar la abundancia e intensidad del lloro. Y no es raro, en la lengua familiar, recurrir a la comparación de la vaca (*comme une vache*) para marcar la abundancia e intensidad del lloro. Y no es raro, en la lengua familiar, recurrir a la comparación de la vaca (*comme une vache*) para significar una buena gordura. Incluso se oye a veces la expresión popular *il pleut comme vache qui pisse* para resaltar la intensidad de la lluvia.

Pasaremos por alto el vulgar *peau de vache* y el grosero *être vache* (que se corresponde con el no menos grosero español «tener mala leche»); y nos limitaremos a recordar que en lenguaje familiar *vache* es empleado para designar una «persona de mala idea», «una persona dura o severa», un profesor, un inspector, un agente ... «hueso».

Semánticamente —está claro— la vaca ha tenido y tiene notable importancia en francés. Prescindiendo naturalmente del verbo *avachir*³ (que salvo una atracción paronímica, nada tiene que ver con *vache*), cabe recordar el sustantivo *vacherie* en su acepción peyorativa de «maldad», «cochinada», «faena», y la locución *manger de la vache enragée* (= pasarlas moradas, o pasar las de Cain), y también el curioso e interesante adverbio popular *vachement* con su valor de superlativo.

Como ya hemos indicado más arriba, la expresión *comme une vache* tiene un marcado valor superlativo, generalmente despectivo o peyorativo; y por eso su significación en nuestra locución bien puede ser la de «hablar muy mal o muy incorrectamente el francés».

Así en francés como en español el repertorio de expresiones, locuciones e idiotismos en los que entra el componente «como» es extraordinariamente rico y muy significativo, con un valor casi siempre de auténtico superlativo. Una observación se impone al considerar su correspondencia en una y otra lengua. A la comparación francesa formada por *comme* detrás de un adjetivo o de un verbo corresponde en español la misma construcción con «como»; o también, muchas veces, con «más ... que ...»; o incluso con «tan ... como ...». Y así, *blanc comme la neige*, o más exactamente *blanc comme neige*, puede ser «blanco como la nieve», o «más blanco que la nieve», o «tan blanco como la nieve», es decir «blanquísimo», o «de lo más blanco», o «extremadamente blanco». Asimismo, *boire comme un Polonais* equivale en español a «beber como un cosaco (o como un tudesco...)», o «beber más que un cosaco (o más que un tudesco...)», o «beber tanto como un cosaco (o tanto como un tudesco...)», es decir «beber muchísimo». El valor superlativo es más evidente.

En nuestra locución *parler français comme une vache espagnole* la expresión *comme une vache (espagnole)* tiene —como ya hemos dicho, e incluso repetido— un claro valor de «muy mal» o «extremadamente mal».

Pero volvamos a nuestra «vaca», que además es «española». Ya hemos indicado las explicaciones que se han venido dando: confusión con *Basque* (= vasca o vasco), o confusión con *basse* (= sirvienta o muchacha de servir), amén de otra interpretación que sugiere una transformación de una hipotética forma anterior *parler français comme un Basque l'espagnol*.

3. Del verbo germánico *waikan* (etimología que también aparece en el adjetivo alemán *weich*).

Sin rechazar, al menos por ahora, ninguna de estas explicaciones, sugerimos otra distinta, que nos parece más probable. Como ya hemos anticipado en alguna ocasión⁴, se trata de una simple deformación de una locución anterior *parler français comme un gavache espagnol* (o *comme une gavache espagnole*) en la que *gavache* significa el habitante de las zonas altas de los Pirineos (así occidentales como también orientales) cuyo nombre dio origen al español «gabacho», aplicado hoy a los franceses en general, aunque con un matiz de ordinario peyorativo o despectivo.

Si por influencia de las lenguas y dialectos de las zonas montañosas meridionales (así pirenaicas como también alpinas) un *gavache* o una *gavache* de Francia no solía hablar bien francés, sino más bien lo solía hablar mal, peor aún lo debía hablar si encima se trataba de un serrano español o de una serrana española, aunque fuera de la frontera pirenaica.

Dos palabras, para terminar, acerca del francés *gavache* y del español *gabacho*, aunque sin entrar en discusiones sobre su etimología, que ahora apenas vendrían al caso. El español *gabacho* responde evidentemente al francés *gavache*, y suele ser entre nosotros término despectivo. Aplicado en un principio a los naturales de las regiones pirenaicas noroccidentales⁵, hoy se aplica a los franceses en general.

Aunque con enorme respeto a Corominas por su gran e inapreciable aportación a las etimologías del léxico español y por su erudición incuestionable, en este caso concreto, como en algunos otros⁶, nos atrevemos a disentir de sus rotundas descalificaciones respecto a la etimología de *gabacho*. Por nuestra parte no descartamos, ni mucho menos, una relación directa y muy estrecha entre *gavache* y *gave*. No se trata sólo, por otro lado del *Gave de Pau* (como piensan Corominas y el *Diccionario de Autoridades*, entre otros), sino de todos los *gaves* de las zonas montañosas de los Pirineos occidentales, con su valor exacto de «torrente» por un lado y de «garganta»⁷, «hoz» o «desfiladero» por otro.

Pero no insistamos en consideraciones etimológicas, ya que para nosotros en este momento lo esencial es considerar y poner de relieve el valor semántico de la palabra *gavache*. Su significado en el francés contemporáneo, y también en el moderno, es el de «montañés» o «serrano», es decir «el habitante de la montaña» y también el de «natural de la montaña que ha bajado a trabajar o a vivir en el valle». Un segundo significado, que consideramos muy importante desde el

4. *La problemática de la expresividad en las traducciones entre el francés y el español*, en «Jornadas sobre la traducción» (28-31 de octubre de 1986), Facultad de Letras de la Universidad de Castilla-La Mancha.

5. Según el *Diccionario de Autoridades* «es voz de desprecio con que se moteja a los naturales de los Pueblos que están a las faldas de los Pirineos entre el río llamado Gaba, porque en ciertos tiempos del año vienen al Reino de Aragón, y otras partes, donde se ocupan y exercitan en los ministerios más baxos y humildes».

6. Por ejemplo, en el origen, para nosotros plenamente vasco de *bizarro*, del que deriva el francés *bizarre*. Estamos convencidos de que tienen plena razón los que él despectivamente llama «vascómanos» Baltasar de Echave y Larramendi, seguidos por el insigne romanista alemán Díez y también por Gamillscheg, Bloch...

7. Coincidencia así en francés y en gascón como en español y en otras lenguas y dialectos en dar a «garganta» no sólo este valor sino también el de «paso estrecho entre montañas».

punto de vista que ahora nos ocupa, es el de «persona que habla mal una lengua», y más concretamente la francesa. Y un tercer significado, asimismo de interés en este caso, es el de «buche de ave»⁸, «gaznate» o «garganta»; y también el de «bocio», enfermedad ésta bastante frecuente en otros tiempos entre los montañeses de las zonas pirenaicas occidentales.

En todo el mediodía de Francia, y no sólo en las zonas pirenaicas así occidentales como orientales, lo mismo el francés *gavache* que el provenzal *gavacho*⁹, y los términos correspondientes en los diferentes dialectos de una y otra lengua tienen estos tres significados, o por lo menos los dos primeros. Además del significado de «serrano» o «montañés», tienen —como acabamos de decir— el muy significativo de «persona que habla mal la lengua». En provenzal existe incluso el verbo *gavacheja* con el significado de «hablar mal una lengua». Desde nuestro punto de vista todo ello es de una importancia extraordinaria ya que *parler français comme un gavache* (o *comme une gavache*) equivale evidentemente a «hablar mal o incorrectamente francés».

El paso de *gavache* a *vache* o la confusión, mejor dicho, entre ambas palabras es evidentemente más fácil de explicar que el paso de *Basque* o *basse* a *vache* o la confusión entre aquéllas y esta palabra.

8. En relación con ello está el verbo *gaver* (= cebar un animal, sobre todo un ave); *se gaver* = atiborrarse. El francés *gaver* y el provenzal *gavar* responden a una raíz *gav* = garganta.

9. Junto a *gavot*, y sus aumentativos *gavoulas* y *gavouchas*, y sus diminutivos *gavoulet* y *gavouton*.